

# COM IMAGINEM CIUTAT VELLA D'ACÍ A 15 ANYS?

Fernando Gaja i Díaz

Dimecres, 25 de gener de 2023

## 1. PASADO

Cuando leí el título del acto me causó una cierta perplejidad, porque la mayoría de las cosas que he escrito o publicado sobre *Ciutat Vella*, o sobre el *Cap i Casal*, han sido análisis y diagnósticos, alguna vez incluso propuestas concretas, tanto a nivel de planeamiento como de alternativas, pero raramente me he planteado prever, imaginar escenarios de futuro. Para poder conjeturar cómo podría ser Ciutat Vella dentro de 15 años, es necesario previamente saber, aunque sea de forma muy sintética, de dónde venimos y dónde estamos.

En lo referente al planeamiento me ceñiré al Plan Especial de Protección de Ciutat de Vella (en adelante **PEPCV**) de 2020, y al **PEPRI** de 1992, éste último siquiera sea porque pude participar en su redacción. En los 30 años transcurridos desde 1992, la situación y la problemática de Ciutat Vella ha seguido un curso entonces difícilmente imaginable. Como se indica en el texto de presentación de este debate

*encara que Ciutat Vella ja no es troba a l'estat terminal que es denunciava a finals dels 70, encara queda molt per fer, ja que nombre de solars i cases en ruïnes sembla una foto fixa en els darrers 20 anys. **Ha millorat l'aparença i l'estat general de l'edificació** però romanen bosses d'immensos solars, i cases abandonades i en ruïnes continuen engrossint, amb el temps, aquestes bosses.*

pero a la vez han surgido otros problemas que amenazan su permanencia como barrio residencial, distinto y singular sin duda, al tiempo que se mantiene la aspiración de seguir siendo un fragmento más de la ciudad.

En 2009, un grupo de compañeros publicamos, el estudio *Un futuro para el pasado. Un diagnóstico para la Ciutat Vella de València*<sup>1</sup>. El título no dejaba lugar para la duda: el objetivo del trabajo era **diagnosticar** el estado de Ciutat Vella, y aunque se apuntaban algunas ideas para la intervención, no era esa su finalidad, ni tampoco el idear escenarios de futuro.

Veamos rápidamente como hemos llegado a la actual situación. La consideración del planeamiento como momento de reflexión, de diagnóstico y de intervención no debe hacernos olvidar que la dinámica de Ciutat Vella no obedece sólo a lo planeado, sino que es el resultado de múltiples factores.

---

<sup>1</sup> Gaja i Díaz, Fernando (Ed.): *Un futuro para el pasado. Un diagnóstico para la Ciutat Vella de València*. Universitat Politècnica de València – Institut Valencià de la Vivenda – Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

## 1.1 PEPRI 1992

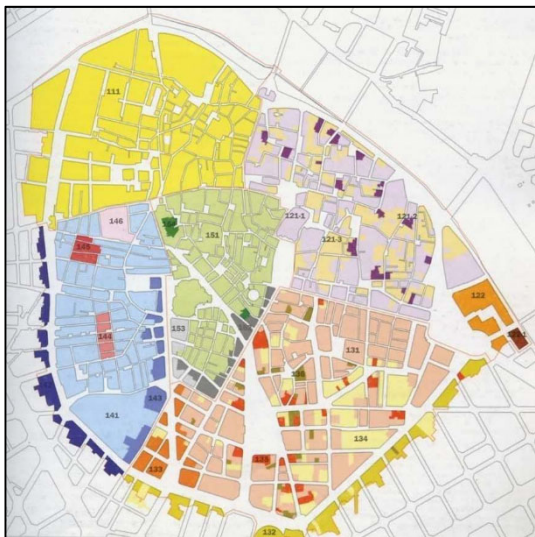


Ilustración 1. PEPRI 1992

No voy a repasar el análisis, el diagnóstico, ni las propuestas que el PEPRI 1992 contenía, si lo traigo a colación es para verificar en qué medida, en las 3 décadas transcurridas, el problema central de Ciutat Vella ha cambiado. Si entonces era el de la pura **conservación** física, arquitectónica, simultáneamente a un proceso de deterioro económico y de vaciamiento poblacional, hoy lo es el del mantenimiento de su carácter vecinal de barrio, ante el riesgo real, no hipotético, de su conversión en una especie de parque temático turístico. El impacto del turismo masivo, con unos efectos muy distintos del deterioro físico y las

demoliciones que tuvieron lugar desde la postguerra civil y los años 80, no debe ocultar la existencia de una dinámica con aspectos sumamente negativos.

## 1.2 PEPCV, 2020

En el periodo que media entre 1992 (aprobación de los PEPRI) hasta 2020 (aprobación del PEPCV) las intervenciones en Ciutat Vella han sido muy numerosas. No es este el momento ni el lugar para llevar a cabo este balance, que puede consultarse en el mismo PEPCV y en numerosas publicaciones<sup>2</sup>. Además, el objetivo de estas líneas es el de reflexionar e imaginar cómo puede ser Ciutat Vella dentro de 15 años, hacia 2037. Haremos una excepción con el PEPCV 2020, dado que es el documento que rige actualmente la ordenación de Ciutat Vella, el punto de partida, al menos institucional.

En efecto, desde 1992 tras la aprobación de los 5 PEPRI en que Ciutat Vella fue dividida, las intervenciones fueron muy numerosas, la mayor parte modificaciones puntuales y actuaciones muy acotadas, pero en tal cantidad que acabaron por hacer a los planes aprobados casi irreconocibles. Súmese a este problema, el derivado de la no concordancia de las determinaciones urbanísticas con las derivadas de la normativa de protección del **patrimonio**, para entender que se decidiera acometer la redacción de un nuevo plan, que fue finalmente aprobado en 2020, un documento que no sólo refunde y da coherencia a las aproximaciones patrimoniales y urbanísticas, sino que detecta la emergencia de la nueva problemática que hemos señalado.

No voy a analizar o comentar el PEPCV, un documento riguroso, que cumple con exceso los objetivos para los que se redactó, pero sí quisiera destacar un punto fundamental de

<sup>2</sup> Cfr. Gaja i Díaz, Fernando (2022): *La transformación urbana de València en la II restauración monárquica (1979-2019)*. Editorial UPV, València

su análisis, cuando señala que “*el PEP Ciutat Vella tiene como objetivo principal la recuperación del tejido residencial, que se considera un aspecto que se debe abordar en profundidad, puesto que es una de las **asignaturas pendientes** en Ciutat Vella*”<sup>3</sup>.

Efectivamente la recuperación o el mantenimiento del carácter residencial parece en la actualidad el problema central, aunque condicionado de forma bien distinta a como lo fue anteriormente, hoy amenazado por la irrupción del turismo masivo. Si quisiera destacar que entre los 6 puntos considerados como los desafíos más acuciantes por el PEPCV 2020, figuran junto al mantenimiento del carácter **residencial (i)**, la recuperación de las **áreas degradadas (ii)**, el aumento de los **equipamientos (iii)**, en calidad y cantidad se indica, la revitalización de las **actividades económicas (iv)**, la conservación del **patrimonio (v)**, el tratamiento del **espacio público y la movilidad (vi)**, pero sorprende que no se destaque un factor que, en mi opinión, es y va ser crucial: una política pública de **vivienda** que vaya más allá del fomento de la producción.

## 2. PRESENTE

Volvamos a la situación actual. El 26 de febrero de 2020 se aprobaba el PEPCV, apenas dos semanas después, el 14 de marzo, se declaraba el *Estado de Alarma*, ante la imparable extensión e impacto de la pandemia desatada por el corona virus Covid-19. Esta decisión, y el subsiguiente confinamiento, acarreó una brutal caída de la actividad económica o social, incluyendo la inmobiliaria, en un momento en que el sector comenzaba un proceso de recuperación, cuyo arranque los expertos han datado en 2014.

El shock de la pandemia propició la aparición de múltiples reflexiones que tenían por objeto pensar los escenarios de la sociedad “postpandemia”, sobre los cambios que sería necesario introducir. Yo mismo escribí en diciembre de 2020, un texto titulado “*2020 el año en que todo cambió, ¿o no? Escenarios de futuro post-pandemia*”<sup>4</sup>. Poco más de dos años después, mi pesimista sensación de que íbamos a volver al *Business As Usual*, parece confirmarse, si no fuera porque la irrupción de una nueva crisis, esta vez bélica, la guerra en Ucrania, ha alterado todas las previsiones. Un conflicto que ha acelerado procesos y dinámicas que ya estaban presentes, en especial el de la insuficiencia de los recursos, singularmente los energéticos.

### 2.1 Dinámicas en Ciutat Vella

Entremos a considerar la problemática actual, las dinámicas a que están sometidos los cascos históricos. Quienes trabajamos en ellos en los años 90 no pudimos imaginar lo que está ocurriendo en la actualidad, en el siglo XXI: la irrupción del **turismo masivo**, un fenómeno que se da prácticamente en todos los centros históricos. Era éste un escenario impensable, en un contexto en que algunas zonas de Ciutat Vella eran calificadas como

---

<sup>3</sup> PEP CV (2020), 1.2. *Memoria Descriptiva y Justificativa*, página 6

<sup>4</sup> Seminario: *Escenarios del siglo XXI*. Universidad de Guadalajara, México, 2 de diciembre de 2020

de “*Beirut*” (la capital libanesa sumamente dañada, con amplias zonas en ruinas como consecuencia de la guerra).

El cambio de escenario, si bien persisten procesos de abandono y deterioro en algunas zonas, ha dado un vuelco, entonces impensable, generando situaciones y problemáticas novedosas. Para identificar estas nuevas dinámicas, se han acuñado una serie de neologismos, tales como *terciarización*, *ludificación*, *gentrificación* o *turistificación*.

Estos procesos no son idénticamente iguales, pero tienen en común un punto central: responden a *dinámicas de revalorización*. Es decir, en todos ellos se da un incremento de los valores inmobiliarios, como consecuencia de alguna mejora, o simplemente de su posición o función en la estructura urbana, generando un plusvalor que es apropiado privadamente, o sea “*por el mercado*”, sin que la Administración sea capaz de evitarlo. Esta apropiación privada de la revalorización, conlleva un incremento de los precios inmobiliarios y por ende la expulsión de la población de menor capacidad económica. Veamos las diferencias detalladamente, pero insisto en la contradicción central: todos estos procesos parten de un supuesto común, la **revalorización** de estos espacios, en muchos casos impulsado merced a la intervención pública.

### 2.1.1 Terciarización

El primer proceso de revalorización, y de salida de la población, se inició antes incluso de que desde mediados de los años 70 se reivindicara el valor de estas áreas, una dinámica que ha pasado a ser conocido como *terciarización*.

Aprovechando las ventajas que otorgan la *centralidad* y la *accesibilidad*, los usos terciarios fueron ocupando esos ámbitos, que en muchas ciudades europeas eran tramas preindustriales. En el epígrafe de usos terciarios se incluían tanto el comercio especializado, como las oficinas y despachos profesionales, los equipamientos institucionales y administrativos, o la instalación de galerías de arte, salas de exposición... es decir los usos culturales, y en general todas las actividades no incluidas en el sector primario, el secundario o el de la construcción. Los planes que se redactaron entonces fueron plenamente conscientes del peligro que esta dinámica suponía para su conservación, tanto en el aspecto arquitectónico como en el social. Otra cosa es que pudieran implementar medidas eficaces para acotarlo e impedir su desarrollo más allá de un límite. La transformación de amplias zonas del barrio *Universitat – Sant Francesc* es un ejemplo de esta dinámica.

### 2.1.2 Ludificación

Casi simultáneamente con los procesos de terciarización irrumpen desde los años 80 las dinámicas de *ludificación*, es decir la entrada masiva de usos vinculados al ocio y la restauración (bares, discotecas, restaurantes, pubs...). Este hecho supuso un deterioro muy importante de las condiciones de vida del vecindario, por las molestias que causaban (contaminación acústica, suciedad, ocupación de bajos, desplazamiento de los usos tradicionales...). Las protestas que generaron (y generan) están en la mente de todos. Soluciones, como la declaración de *Zonas Acústicamente Saturadas* (ZAS), se han

revelado insuficientes para poner coto al fenómeno. Amplias zonas del barrio de El Carme padecieron, y padecen, esta dinámica.

La *ludificación* puede ser considerada como un precedente de la *turistificación*, pero mantiene diferencias notables con ella. En el primer caso los consumidores de ocio son en su inmensa mayoría población local, que no demanda por tanto alojamiento, mientras que en el segundo afecta directamente a la oferta residencial. Los efectos sobre las condiciones de vida de los vecinos, siendo negativos, no son tan graves como en el caso de la turistificación.

### 2.1.3 Gentrificación

El éxito, relativo y tardío, de las estrategias de conservación, bastante acotadas a la vertiente arquitectónica, especialmente a la patrimonial, supuso un factor de revalorización, y de atracción de una capa de la población de cierto poder adquisitivo y un perfil no muy tradicional. Gente dispuesta, y capaz de pagar cifras más elevadas que en el resto de la ciudad, para vivir en un ambiente histórico, distinto y central. Sin olvidar que el desplazamiento de inquilinos de bajo poder adquisitivo fue impulsado por los cambios en las leyes de arrendamientos urbanos <sup>5</sup>.

### 2.1.4 Turistificación

La irrupción de los vuelos *low cost*, con el impulso al turismo urbano, ha alterado el perfil de la demanda turística, durante muchos años acotada a la de *sol y playa*. Es difícil datarlo, precisar cuando la entrada de turistas a los cascos históricos comenzó a ser un problema, pero no hay duda de que, a día de hoy, su cantidad supone un conflicto. Por su volumen e impacto, quizás fue Barcelona la primera ciudad donde los vecinos iniciaron campañas de protesta ante esa avalancha. Pudo parecer que el confinamiento y el descenso de los viajes en plena pandemia podía haber puesto coto a su dimensión, pero no ha sido así.



Il·lustració 2. <https://www.elindependiente.com/wp-content/uploads/2018/01/turismofobia.jpg>

La entrada de turistas en los centros históricos en cantidades insólitas ha supuesto un cambio radical en las dinámicas inmobiliarias, plasmada, por ejemplo, en la conversión de muchas viviendas en permanentes en apartamentos turísticos, o la construcción de nuevos hoteles, inevitablemente calificados como hoteles *boutique* o con *encanto*. Este proceso ha contribuido en no poca medida a la expulsión de muchos residentes, acelerando la tendencia al desdoblamiento de vecinos permanentes.

La transformación no es sólo de orden arquitectónico, lo es también social, funcional y económica. P.e., el tipo de comercio que antes era mayoritariamente de proximidad y cotidiano, ha dado paso a otro de nuevo perfil, ligado al turismo (comercio de souvenirs, p.e.). El ocio también se ha visto muy afectado con la irrupción tanto de franquicias de

<sup>5</sup> Carmona Pascual, Pablo (2022). *La democracia de propietarios*. Traficantes de sueños, Madrid

cadena de comida rápida como, por otra parte, de locales supuestamente tradicionales, típicos, representativo de un tónico ambiente local.

La turistificación de los conjuntos históricos, el turismo urbano, es posible gracias a la disponibilidad de vuelos *low cost*, pero ¿es realista pensar que esta opción va a seguir siendo masiva, sustentando el turismo masivo?, ¿qué escenarios podrían pensarse si el turismo urbano decayera, o incluso si se desplomara?, ¿qué usos podrían tener los apartamentos turísticos?, ¿qué pasaría con el comercio hoy volcado al turista?, ¿o con la hostelería? Dejemos abierta la incógnita, por ahora...

### 2.1.5 El “turismo” residencial. Las incógnitas de los nuevos habitantes

Hay una alternativa al turismo *low cost* que no sé bien como llamar, quizás como *turismo residencial*. Esta denominación se ha utilizado en las zonas de sol y playa para identificar a aquellos visitantes, que acaban por comprar una propiedad y pasan largas temporadas, casi como “residentes”<sup>6</sup>. En su mayoría proceden de la UE, siendo personas de un cierto nivel económico, frecuentemente jubilados, mayores o los llamados nómadas digitales. Es un fenómeno incipiente, pero con una presencia constatable, especialmente en El Cabanyal. Se trata de una demanda cualificada y solvente, que requiere de una mínima calidad urbana inicial, es decir, se dirige a las zonas de mejores condiciones o de mayores expectativas.

Es difícil valorar este proceso, que, si bien por una parte aporta población a esas zonas, por otra esos nuevos habitantes no son realmente permanentes, tienen dificultades de todo tipo para integrarse, y contribuyen, por su mayor capacidad adquisitiva, a la carestía de la vivienda, y en definitiva a la expulsión de la población anterior. Muy recientemente los medios han dado cuenta de la intención del gobierno de Canadá, de limitar la adquisición de vivienda a los no residentes, una medida de difícil aplicación en el marco de la UE<sup>7</sup>, pero que nos debe alertar sobre los efectos de esta solvente demanda.

## 2.2 Cuestiones sectoriales

Cambiamos de enfoque, pasemos a considerar los ítems que más problemas presentan para el futuro de CV, o en los que más se haya intervenido. Destacaremos tres: el **espacio público**, la **vivienda** y el **planeamiento**, o en general los planes y proyectos institucionales. Estas 3 cuestiones no agotan el repertorio de las problemáticas, por citar sólo alguna más habría que mencionar los equipamientos, la seguridad ciudadana...

### 2.2.1 La intervención pública

La intervención pública en los ámbitos históricos tuvo inicialmente, en los años 70, cuando se abandonaron las operaciones de Reforma Interior, un carácter de emergencia, ante la evidencia de su deterioro, de su destrucción. Se plasmó básicamente en medidas de protección, de salvaguarda arquitectónica, de sus elementos más valiosos. Era lógico

---

<sup>6</sup> Joan Olmos propone denominarlos *residentes temporeros*, una irónica pero acertada descripción.

<sup>7</sup> Canadá prohíbe comprar vivienda a los extranjeros para controlar los precios (2023 01 03): <https://www.publico.es/internacional/canada-prohibe-comprar-vivienda-extranjeros-controlar-precios.html#md=modulo-portada-fila-de-modulos:3x2-t1:mm=mobile-big>

que así fuera, porque la demolición del patrimonio, incluso del más monumental, era un escándalo social. Esta intervención, de protección patrimonial monumental, se fue progresivamente ampliando a todo el centro histórico, para incluir las piezas de menores, y finalmente el conjunto.

Fue a partir de 1973 con la aprobación del *Piano de Edilizia, Economia Popolare* (PEEP 1973) para Bolonia cuando se dio un paso más, extendiendo la protección arquitectónica a los entornos y a la arquitectura popular, determinada tras un riguroso análisis morfológico, mediante el estudio de las tipologías edilicias. Si el **PEEP 1973** devino la referencia dominante de las intervenciones en los centros históricos fue no sólo por esta razón, sino porque supo ir más allá de la conservación física, al ampliar el horizonte al contenido social y funcional, una estrategia que pasó a ser conocida como de “*Recupero*”.

Lamentablemente la aplicación de las estrategias de *Recupero* en nuestro contexto, siguió anclada en la preeminencia de lo físico. Hay que reconocer que quienes redactamos planes en aquella época, quizás debido a nuestra (de)formación profesional, y pese a conocer los planteamientos del modelo Bolonia, concentramos nuestros esfuerzos en el ámbito de lo físico, de lo arquitectónico. En nuestro descargo, podríamos alegar que los instrumentos con los que operamos (Planes Especiales de Protección o de Reforma Interior) estaban pensados para la intervención en lo construido, apenas para lo social.

### 2.2.2 El espacio público

Probablemente sea éste el aspecto más destacable, donde más se ha intervenido. Se podrá estar de acuerdo, o no, con las intervenciones que se han llevado a cabo, pero no puede dejar de reconocerse que ha sido en este capítulo donde más se ha innovado, donde más se ha arriesgado, donde más frutos se han cosechado, pese a que algunas críticas coincidan en señalar que se han quedado cortos.

Desde hace décadas ha sido el espacio público el principal campo de actuación, no sólo en los tejidos históricos, al presentar para la Administración Pública varias ventajas:

- a) sus efectos son bastante **inmediatos**, al menos en comparación con otras formas de intervención, es por tanto una baza con un cierto impacto ciudadano, y electoral;
- b) su **coste** es relativamente bajo;
- c) no existen problemas **jurídicos** previos a la intervención, al ser *a priori*, el espacio urbano un bien de dominio público, no precisando por tanto expropiaciones, ni costosas adquisiciones.

Pero si con las intervenciones en el espacio público se pretende moderar el impacto del tráfico, reduciéndolo, al colisionar con un valor social indiscutible, el de un supuesto derecho a la circulación y acceso ilimitado en automóvil privado, pueden ser fuente de enconadas polémicas.

Durante los años en que pude trabajar redactando planes para áreas históricas, tomé conciencia de esta paradoja. El protagonismo concedido a la actuación en los espacios

públicos de alguna forma iba en detrimento de otras intervenciones mucho más difíciles y menos rentables en términos políticos, singularmente la **vivienda**. Se puede afirmar, y creo que lo llegué a publicar, que las intervenciones en estas zonas no gozan de la propiedad *conmutativa*, dado que el orden de los factores sí altera el valor del resultado, que en estos ámbitos la actuación en vivienda debe preceder a las del espacio público, o como mínimo ser simultáneas, sin olvidar que las primeras son más lentas, complejas y costosas.

Durante muchos años, y siguiendo la estela de la estrategia aplicada en Barcelona, las intervenciones en el espacio público tuvieron como objetivo primordial su *monumentalización*. Hoy esta cuestión ha dado un giro copernicano, vinculándose directamente a un paradigma emergente en el tratamiento de espacio público, en el que es central la reducción de la movilidad y el tráfico, el amortiguamiento de impactos, para conseguir ampliar un uso social y convivencial de los espacios públicos, una vía que se ha dado en llamar de *peatonalización*.

Pese a ser un tema polémico, un debate alimentado por la prensa de oposición, el balance de las actuaciones para calmar o domesticar el tráfico, para reducir su volumen es netamente positivo, en cifras. Han surgido, sin embargo, nuevos problemas, en concreto, la ocupación de los espacios recuperados como **terrazas**, al servicio de la hostelería. En algunos casos los vecinos disponen después de las intervenciones de peatonalización de menos espacios para socializar que antes de la reurbanización. Con el añadido de que en estas zonas históricas la ocupación de las terrazas tiene un cliente preferido, el turista.

### 2.2.3 La vivienda



Ilustración 3. <https://amicsdelcarme.com/revista-de-premsa/>

La gran asignatura pendiente en las áreas históricas, y en general de toda la ciudad, es la de la vivienda; entiéndase, el de la vivienda **social**, asequible, fuera del “libre” mercado

inmobiliario, o como se la quiera llamar. En la actualidad la producción de vivienda en el marco del mercado “libre”, es más que abundante. Sobran, de hecho, viviendas, pero no existen, o en un número irrelevante, viviendas para un porcentaje significativo y creciente de la población que no puede resolver el alojamiento en el marco de ese mercado “libre”.

La constatación de que toda mejora en un medio urbano se traduce en un incremento de los precios inmobiliarios, tanto en venta como en alquiler, nos enfrenta, como ya hemos avanzado, a un **dilema: intervenir o no**. Si se hace, y si como resultado se da una mejora del medio, los precios subirán. Pero si no se hace, si se abandona a los cascos históricos, el resultado es incluso peor. Sucintamente se ha resumido esta contradicción en contundentes enunciados, hay que optar, se ha llegado a afirmar entre **gentrificación o degradación**, una falsa disyuntiva.

La opción de no intervenir está formal y oficialmente abandonada. No hay ámbito histórico en el que hoy en día no se intervenga, con una diversidad de propuestas, pero aceptando tácitamente que la gentrificación es inevitable. Y no es así, esta paradoja se podría resolver con una intervención decidida y de impacto real en vivienda pública, con la creación de un parque público de vivienda en alquiler que actuaría de freno y contrapeso a los procesos de revalorización.

## 2.3 ESCENARIOS DE FUTURO

Volvamos al presente para mirar al futuro. Hay que ser prudente, cauto, a la hora de imaginar escenarios de futuro, máxime cuando en el horizonte se vislumbran crisis, de muy diversa naturaleza, cuya evolución es tan difícil de prever (como la tensión bélica, hoy centrada en Ucrania, pero capaz de expandirse a otras áreas del planeta).

Pese a todas las incertidumbres, existe un amplísimo acuerdo entre los científicos y los académicos de que los escenarios críticos no son meras hipótesis, sino realidades que ya están aquí, especialmente en lo tocante a la crisis ecológica, materializada en la depleción de los recursos, sobre todo, pero no únicamente los energéticos, el cambio climático, el calentamiento global, la reducción de la biodiversidad... ¿Cómo van a influir estas cuestiones en la evolución de Ciutat Vella? No me atrevo a contestar directamente a esta cuestión, tan sólo daré alguna indicación, en función de los macro escenarios previsibles o posibles.

Para ello es conveniente repasar las distintas posiciones ante la crisis ecológica. Básicamente, y descartando, la de los *negacionistas*, cada vez más minoritarios, y abandonados hasta por las grandes empresas, consideraremos 3 posiciones, que podemos sucesivamente etiquetar de *continuistas*, y las de quienes ven inevitable el fin de la sociedad extractivista, para dar paso a otra postfósil, con 2 variantes, la de los *colapsistas* o rupturistas, y la de los *transicionistas*, reformistas o gradualistas.

## 2.4 Continuistas

Desde los planteamientos *continuistas*, a diferencia de los *negacionistas* que simplemente refutan el problema, se llega a aceptar la inevitabilidad del agotamiento del modelo extractivista, y el paso a una *sociedad postfósil*, pero cuando lo hacen optan por las soluciones tecnocráticas, sin apenas alterar ningún otro aspecto. Si los combustibles fósiles se agotan, el hidrogeno verde o la fusión nuclear, nos permitirán disponer de la suficiente energía para que mantener el modelo de producción y consumo. Un tipo de soluciones que rayan muchas veces en la quimera tecnológica, en una huida hacia delante de la mano del “*solucionismo tecnológico*”. En estos últimos meses hemos asistido a un buen ejemplo con la campaña mediática montada en torno a la fusión nuclear, presentada como la panacea y la solución, en un futuro casi inmediato.

El pensamiento continuista es cortoplacista, imagina una humanidad postfósil sin apenas cambios sociales, continuación de la presente, gracias a nuevos y milagrosos inventos que nos permitirán seguir viviendo como hasta ahora, con *Business As Usual*, como lema.

¿Cómo podría ser Ciutat Vella dentro de 15 años, si está posición fuera una realidad? Es difícil no imaginarla convertida en una especie de parque temático, una *Disneylandia* histórica, sin apenas residentes. Es el caso de Venecia, u otras ciudades como Praga, sometidas a una avalancha de turismo masivo, donde la caída de la población habla por sí sola. Según los cálculos, si no se invierte la tendencia, en 2030 Venecia será una ciudad sin habitantes, aunque resultaría difícil considerar a ese conjunto de edificios y canales como ciudad <sup>8</sup>.

## 2.5 Escenarios de cambio a una sociedad post fósil

Asumiendo que estamos en un punto de no retorno en el camino a una sociedad postfósil, se ha abierto un interesante debate entre dos planteamientos, que, partiendo de esa premisa común, trazan itinerarios muy diversos. Son las posiciones que han pasado a ser como conocidas como *colapsistas* y *transicionistas* o gradualistas.

No puedo dar cuenta aquí y ahora de esta polémica. La tomaremos en consideración sólo para intentar valorar su impacto sobre Ciutat Vella <sup>9</sup>. La diferencia fundamental entre ambas estriba en que los primeros consideran que el *colapso*, el hundimiento, es inevitable, mientras que los segundos asumen la posibilidad de una *transición* organizada, no catastrófica<sup>10</sup>.

### 2.5.1 El Colapso (la Barbarie)

Quienes piensan que nos vamos a enfrentar a un inevitable derrumbe, **colapso**, matizan esta afirmación considerando dos variables: el **tipo** y la **forma** en que se puede producir. Distinguen así entre lo que llaman el *colapso ecológico* y el *social o civilizatorio*, es decir

---

<sup>8</sup> Europa Press (2022 08 25): *Venecia será una ciudad sin habitantes en el 2030 debido a la despoblación*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-italia-venecia-sera-ciudad-habitantes-2030-debido-despoblacion-20060825134354.html>

<sup>9</sup> Entre los primeros a destacar los planteamientos de Turiel, Riechmann y Herrero; entre los segundos, Muñio, Martínez Roig, Tejero y Rendueles.

<sup>10</sup> Sé que simplifico demasiado las posiciones, e incluso la adscripción de algunos autores a las posiciones señaladas, autores que seguramente cuestionarían este “etiquetado”

según el tipo, y también según la forma, entre *súbito* o *paulatino*, pero en ambos casos inevitable.

Desde el punto de vista de la ecología se define el colapso como el proceso por el que un ecosistema, en este caso el planetario, entra en una dinámica de declive y destrucción, que lo lleva a su extinción<sup>11</sup>. En realidad, afirman, ecológicamente hablando, el colapso comenzó cuando el impacto agregado de la humanidad superó la **biocapacidad** de la Tierra, algo que sucedió hacia 1980, sin que se fuera capaz de detener, ni siquiera de frenar, el crecimiento exponencial y la depleción de los recursos. Sus previsiones son contundentes:

*Los procesos destructivos globales (el “cambio global”) son de tal magnitud, y tienen tanta inercia, que lo que hagamos a partir de ahora probablemente ya no podrá evitar un planeta Tierra convertido parcial o totalmente en infierno (para los seres humanos y para muchos seres no humanos: la perspectiva cambia mucho no sólo cuando salimos del cortoplacismo, sino cuando cuestionamos el marco antropocéntrico). Estamos hablando del calentamiento global, la acidificación de los océanos, el desmoronamiento de los ecosistemas, la Sexta Gran Extinción...<sup>12</sup>*

En paralelo al *colapso ecológico* se ha formulado la hipótesis del escenario de desplome social o civilizatorio. El **colapso civilizatorio** se refiere a la imposibilidad de que la civilización extractivista (capitalista, en la versión dominante, hegemónica y casi única) de los últimos años, basada en la explotación de materias primas y en el crecimiento de la producción, se pueda mantener. La evidencia más inmediata del colapso civilizatorio vendría representada por el aumento de los llamados **Estados fallidos**. En cuanto a la forma en que el colapso se podría producir, distinguen dos opciones según se trate de una degradación **gradual**, lenta, o de una quiebra **súbita** o fulminante<sup>13</sup>.

La posición de los **colapsistas** ha sido defendida, entre otros, por Jorge Riechmann o Antonio Turiel. En esencia afirman que ya hemos hecho tarde, que la quiebra del actual sistema productivo (extractivista) y social es inevitable, que lo mejor que podemos hacer es prepararnos para este escenario, que ha sido calificado, con razón, como *catastrofista*, tratando de sobrevivir. Consideran desde esta posición que la humanidad se enfrenta a 4 desafíos (*Jinetes del Apocalipsis* les llaman): a) el **calentamiento** global, b) la creciente **desigualdad** (con el deterioro de las condiciones de vida a nivel planetario, incluso en los

---

<sup>11</sup> Herrero, Yayo (2022 10 28): *Algunos sectores progresistas tienen miedo de hablar de la gravedad de la crisis ecosocial por la pérdida de votos. Entrevista*. La Política online.

<https://www.lapoliticaonline.com/espana/entrevista-es/algunos-sectores-progresistas-tienen-miedo-de-hablar-de-la-gravedad-de-la-crisis-ecosocial-por-la-perdida-de-votos/>

<sup>12</sup> Riechmann, Jorge (2022 12 08): *Una ofensiva “anticolapsista”*. Viento Sur,

<https://vientosur.info/una-ofensiva-anticolapsista/>  
[https://vientosur.info/una-ofensiva-anticolapsista/#\\_ftnref42](https://vientosur.info/una-ofensiva-anticolapsista/#_ftnref42)

<sup>13</sup> Podríamos establecer un paralelismo con el tipo de roturas consideradas en ciencia de los materiales, con las llamadas roturas dúctil o plástica (gradual) frente a la frágil (instantánea).

Estados del “Norte global”), c) las crisis **económicas**, tanto de producción como la financiera, y d) la **guerra**<sup>14</sup>.

Los defensores del colapso arguyen que sea cual sea el tipo y la forma en que se produzca, el horizonte es el de un **empobrecimiento colectivo**. Nos vamos a empobrecer colectivamente, por las buenas o por las malas, dicen. La duda está en saber si va a ser de una forma insolidaria, en una especie de *sálvese quien pueda*, en un régimen autocrático, etiquetado de **ecofascismo**, o si se podrá hacer de forma solidaria, colectiva, un horizonte calificado de **ecosocialismo**, pero que en cualquier caso ya perdimos la opción de acometer la transición ecosocial gradual, y que la perspectiva ahora debería ser *colapsar mejor*, o de la forma menos mala.

¿Cómo podríamos imaginar Ciutat Vella en 2037 desde una hipótesis de colapso, ecológico o civilizatorio? Me resulta casi imposible pensar en escenarios para Ciutat Vella en el marco de un colapso planetario, aunque esta hipótesis tenga distintos grados de dramatismo. En todo caso, como quiera que estos autores vinculan el colapso a un empobrecimiento general (de acuerdo con las actuales pautas de consumo), parece evidente que alguna problemática actual como la turistificación, desaparecería. Pero, por otra parte, el deterioro social y físico que lo acompañaría, auguraría un escenario nada deseable.

### 2.5.2 Una Transición organizada

Frente, y junto a los colapsistas, están quienes consideran que el colapso es evitable, que todavía estamos a tiempo de gestionar la transición. Estos autores se centran, y defienden, dinámicas como la publicitada como **Green New Deal**, afirmando que hace falta una institucionalidad que vaya abordando estas problemáticas. Sin embargo, un breve repaso a los frutos de las múltiples reuniones internacionales, los COP y similares, no llaman precisamente al optimismo.

¿Cómo podría afectar una transición organizada a Ciutat Vella? Parece bastante lógico pensar que el turismo disminuiría, y que a la vez la disponibilidad de recursos públicos para orientar la evolución de este ámbito sería también menor. Es un escenario abierto, más difícil de prever, ya que no se sitúa en situaciones extremas, y donde algunos factores pueden compensarse entre sí.

## 3. CONCLUSIONES

Si imaginamos el futuro desde consideraciones acotadas al presente resulta evidente que la intervención en Ciutat Vella, teniendo en cuenta todo lo anterior, y para atajar el proceso de turistificación, sólo puede venir de la mano de una proactiva intervención en **vivienda**, en primer lugar, completada con la de **equipamientos**. Pero si ampliamos la perspectiva y tomamos en consideración las hipótesis de evolución global descritas

---

<sup>14</sup> Rodríguez, Emanuel (2022 12 28): *La crisis es una mierda (V). El efecto ‘Titanic’ o por qué es tan difícil enfrentar la crisis*. Ctxt, <https://ctxt.es/es/20221201/Firmas/41579/Emmanuel-Rodriguez-tribuna-capitalismo-crisis-trabajo-servicios-inmigrantes.htm>

(continuistas, reformistas o colapsistas) la incertidumbre o la indefinición sobre cómo podría ser Ciutat Vella dentro de 15 años aumenta.

Ya lo hemos apuntado al valorar los tres escenarios. En el **continuista** la conversión de Ciutat Vella en un recinto temático proseguiría, con la consiguiente salida de la población. Sin embargo, creo que este planteamiento puede tener un corto vuelo. El turismo masivo se basa en la disponibilidad de vuelos baratos, y no es muy arriesgado suponer que esta opción no va a poder perdurar mucho. Incluso si se apuesta por una **transición** organizada a una sociedad postfósil, la avalancha turística tampoco se podrá mantener. Quizás no desaparezca completamente, pero decaerá sensiblemente. Más todavía en el caso de que la hipótesis colapsista sea la realmente resultante.

Es decir, es bastante probable, que en un plazo de 15 años haya que desandar el camino, cuando la presión del turismo desaparezca o disminuya. ¿Cómo se podrá acometer la reconversión *inversa* del parque edilicio transformado en alojamiento turístico para que sea permanente, residencial?, ¿Cómo se podrá recuperar la actividad económica, especialmente la hotelera y comercial, hoy volcada al servicio de los visitantes? Soy capaz de plantearme algunos interrogantes, pero reconozco que no soy capaz de ofrecer soluciones.